



Escuchar cómo suena un cuarteto de arpas es una oportunidad que no se tiene a menudo.

Y esa opción la pudieron disfrutar quienes asistieron al concierto ofrecido en La Económica por cuatro arpistas reconocidos a nivel nacional e internacional.

La persona que promovió este grupo fue la arpista Lidia del Río, en el año 2014, y el concierto de hoy es el segundo que ofrecen en Jaén, porque ya habían visitado nuestra Sociedad en 2016.

Los componentes del grupo son Lidia del Río, activa docente en el Conservatorio de Málaga y promotora de agrupaciones musicales con más de 40 años en los escenarios. La otra profesora componente del grupo es la arpista María Jesús Bedoya, que da clases en el Conservatorio Superior de Málaga y con amplia experiencia también en los escenarios, tanto de solista como integrante de grupos de cámara recorriendo numerosos escenarios de España y fuera de ella.

La tercera mujer que forma parte de la agrupación, es la joven Thais Tejeda del Río, hija de Lidia y seguidora de su madre desde pequeña. Comenzó a tocar el arpa a los 5 años. Ha compaginado su formación arpística con su actividad musical en orquesta. Su principal maestra es su madre, Lidia del Río, aunque también han colaborado otros arpistas de ámbito nacional en su formación. A pesar de su juventud son muchos los conciertos e interpretaciones ofrecidos principalmente en España, pero fuera de ella ya ha realizado varios.

Por último, el joven Tibor Tejeda del Río, quien también se introdujo en la música de arpa desde muy temprana edad, de la mano, cómo no, de su madre Lidia del Río. Al igual que su hermana pronto forma parte de varias agrupaciones y orquestas al tiempo que compagina sus estudios, recibiendo clases también de M^a Jesús Bedoya en el Conservatorio de Málaga. Sus conciertos se producirán en numerosas localidades de España y el extranjero, actuando como solista o integrante de diferentes tipos de agrupaciones.

Entre los socios se despertó bastante expectación, pues no todos conocían al grupo, y porque al ser un instrumento conocido desde la antigüedad, muy llamativo por su sonido y tamaño, además de su cuidada decoración resulta realmente impactante y bello.

El programa propuesto incluía desde el *Vals de las Flores* de Tchaikovsky, con el que comenzaron su actuación hasta el *Libertango* del argentino A. Piazzolla, del que este año se celebra el centenario de su nacimiento. Tocarón también una versión de *Nabuco* de Verdi, o la *Danza macabra* de Saint Saëns, del que también se oyó su *Aquarium*. Con el sonido de las cuerdas, era muy fácil interpretar las melodías y trasladarse a los lugares que inspiraron a los compositores. Así ocurrió también con la *Rapsodia Húngara* de Brahms y la pieza final, *El Tren Lechero*, de Pérez Cardozo nos hacía revivir el esfuerzo de la máquina en su recorrido.

El gran aplauso final agradeciendo su interpretación era algo obvio y tuvieron que saludar varias veces y regalar una propina antes de poder abandonar el escenario.